

MISTICO DRAGMA

MUSICO,

INTITULADO:

EL PUEBLO

VENTUROSO,

COMPUESTO A DEVOCION

DE LA SANTISSIMA IMAGEN

DE N. TRA S. RA DE LA SEO

DE LA CIUDAD DE S. FELIPE,

ANTES NATIVA,

Por un Esclavo de la Virgen Madre,
hijo de dicha Ciudad.

*Puesto en concerto Musico por Juan de
Acuña.*

Impresso en Valencia , en la Imprenta de
Geronimo Conejos , enfrente San
Martin. Año 1745.



IMAGEN DE NUESTRA SE-
 ñora de la Seo de la Ciudad
 de San Felipe.

A NUESTRA SANTISSIMA PATRONA
 LA VIRGEN DE LA SEO
 DE NATIVA.

SEÑORA.

SEGUNDA vez llevo al sagrado de vues-
 tros Pies ; (ò amabilissima Madre , y
 Virgen) con el corto obsequio de un
 segundo Dragima , intitulado : *El Pueblo ven-
 turoso* ; que lo es sin duda esta dichosa Ciudad
 de San Felipe , pues los rarissimos prodigios
 que à su favor obrais todos los dias , la dis-
 tinguen de todas las Ciudades de España , y
 son de las mas devotas vuestras ; y si no di-
 calo el suceso del 26. de Mayo del corrien-
 te año de 1742. que no se puede escribir con
 tinta solo , y sin lagrimas de gusto , pues
 viendose esparcido una densa , y horrorosa
 neblina sobre el orizonte de esta Ciudad , al
 abrir el cristal se recogió al recinto de la
 Poblacion , y falda de los Castillos , y allí
 descargò lo fuerte de su piedra , dexando ile-
 sa la Vega , al tiempo de estar pendientes las
 cosechas , de hoja , y trigo : caso por

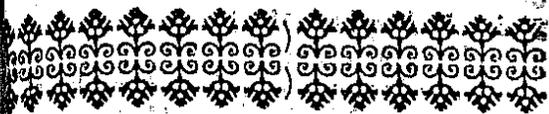
A 2

cier-

cierto maravillosísimo! y al Convento
Carmen, que se halla à la distancia de
passos extramuros, llegó solo la piedra
conduxo el agua, que fueron muchísimas
cargas.

Estos, y otros favores nos tienen con-
tuidos en la obligacion de Esclavos vuestras
y yo muy rendido me dedico en perpetuos
votos à alabaros en esta vida, para que ten-
gais piedad de mi en el tránsito de la otra
à la que aspiro, fiado de vuestra protección
y meritos de vuestro Hijo, y mi Redemptor
Jesus.

Fol. 1



MISTICO DRAGMA
MUSICO,
INTITULADO:
EL PUEBLO
VENTUROSO.

VOZES.

El Pueblo.	☪	El Regozija.
El Obsequio.	☪	Angel Bueno.
La Gracia.	☪	Angel Malo.

PARTE PRIMERA.

HIMNO.

pro à 2. vozes. **D** El Mar, Salve, Estrella,
de Dios Madre amada,
siempre bella Virgen,
feliz Puerta Santa.

A 3

Todos.

Todos. El Angel te aplauda;
el hombre te sirva,
Luzbel reverente se rinda à tu planta;

Otras 2. voces. Muestrate eres Madre,
y en tu ruego alcanza
se borren los yerros
de nuestra desgracia.

Todos. El Cielo te aplauda,
la tierra te sirva,
y tema el Abismo confuso à tu planta

Otras 2. voces. Al Padre, y Espiritu
sea la alabanza,
como al dulce Hijo
de Maria intacta.

Todos. Las aves te aplaudan,
las fieras te sirvan,
y teman las furias las pise tu planta

Recitado.

Pueblo. Alabad, bendecid, cantad festivos
alegres, y obsequiosos,
con Himnos sonoros,
à la amable beldad de esta Señora,
à quien Xativa adora
por Madre de la Seo.
Bendecir, y alabar sea el empleo
de nuestro pecho ansioso,
pues que fomos el Pueblo Venturoso

Regozijo. Alabad, y servid con alegria,

y tanto regozijo
à esta dulce MARIA;
y à su bendito Hijo,
sin afectar el ceño,
qual hipocrita triste, y zahareño.

Mirra. El balfamo precioso de la Gracia;
con admirable modo
lo facilita todo;

y assi con eficacia
repetid los loores
de Mirra al manojito, y bellas flores.

Obsequio. El Obsequio obligado, y reverente;
con corazon ardiente,
è inflamado de amor, à esta Princesa;
al mirar su belleza,
dize respetuoso:

A mis fauces quan dulce, y quan gustoso
es tu elogio, Señora, y tu alabanza?

Comparacion no alcanza,
porque mas que la miel, y almivar creo
à mis labios le aumantan el recreo.

Pueblo. A esta Reyna el honor se le es devido,
pues siempre nuestro ruego ha conseguido
en qualquiera afficcion, peligro, ò lance,
nos asista, y ampare à todo trance.

Area.

Si al horizonte cubre,
llena de horror, y espanto;

negra nubé, que arroja
centellas, rayos, piedra,
y à hombres, fieras, aves
causa total terror:
luego al instante, al punto
se mueven las Campanas,
tiranse las cortinas,
y apartase el cristal:
ostentase amoroso
el fino rostro hermoso
de mi esperanza, y vida:
la nube ya partida,
con presurosa huida
en gusto nos convierte el gran tem

Si al horizonte, &c.

Recitado.

Regozijo. Esta felicidad, y este portento
mil vezes repetido
tal alegría induce, y tal contento,
que el sacarme de aqui nunca han podido
las agitadas furias infernales
con rayos, piedra, truenos, ni otros ma

Area.

Ni el trueno me asusta,
ni el rayo me affige,
pues mi amor elige
ponerse al amparo de essa gran Deidad:
resuena el estruendo

furioso, y horrendo:
otro Pueblo gime
quando se redime
esta Noble Augusta dichosa Ciudad.

Recitado.

Angel malo. Mi rabia, y mi furor desentonado
aguantar ya no puede tanto enfado.

Angel bueno. Advierte Basilisco, que es MARIA
la que pisa tu orgullo, y tu porfia,
que à este felice Pueblo venturoso,
con su Imagen le ha dado el ser dichoso.

Esdruxulos.

Ang. malo. No siépre será así, porq̃ yo, intrepido,
rebolverè los fieros duros animos
con funestas quimeras melancolicas,
que inquieten, y perturben al más placido.
Assecharè el descuido, muy astuto,
y rugiente Leon meridiano,
devorarè sañudo, infiel, y perfido
al infeliz que caya entre mis garfios.

Coplas.

Angel bueno. No vès Dragon, à essa Reyna,
que es de mortales asilo,
què ansia, què gusto,
què amor, què alegría
ostenta, demuestra
del hombre en su alivio?
pues añade aora

Ver este su Pueblo
mas favorecido.

No ves cada dia, y hora
repetidos los prodigios,
que muchos, que raros,
que prontos, que ciertos
consiguen, y logran
estos buenos hijos?
pues huye confuso
a la llama triste
del profundo abismo.

Recitado.

Gracia. Huye cruel fantasma, huye arpa,
que este Pueblo dichoso,
por fino, y obsequioso
el favor ha logrado de MARIA,
despues que compungido
sus culpas ha llorado arrepentido;
y en tanto no se aparte de mi lado,
se burlará de ti, y de tu cuidado,

Area.

Pues qual Aguila garvosa,
que defiende el dulce nido,
al oir qualquier ruido
se previene recelosa,
por librarle de un traidor:

Assi, pues, esta Divina
Madre amante, y la mas fina;

7
cuidadosa destes hijos,
con desvelos muy prolixos
los abriga con su amor.

Recitado.

Obsequio. Este grande favor, y este cuidado
tiene tan obligado
à este Pueblo feliz, y venturoso,
que solo busca animoso,
como el hazerme ya su convecino,
pues que el Obsequio soy, rendido, y fino.

Area.

Amante, y amado
dulcissimo un pecho,
nunca satisfecho,
por mas expresiones
de finas razones
quedará en amar:

Y assi, con desvelo
buscará obsequioso
gustoso, y ansioso
en obras su zelo
poderse explicar.

Recitado.

Angel bueno. Huye, pues, infeliz, huye, à la vista
deste Paladion Divino, y Santo,
al Reyno del espanto,
antes que esta Señora, y Madre, à vista
de tu cruda porfia, y gran fiereza

se:

segunda vez te rompa la cabeza.
Angel malo. No huiré,
 mas si me alexaré,
 O dura rabia!

pues no puedo sufrir (ò cruel suerte)
 el fuerte brazo de essa Muger fuerte.

Fuguete à duo.

Angel bueno. Si has de huir.

Angel malo. No he de huir.

Angel bueno. Si has de huir, Dragon infel
 pues te lo manda un Angel fiel.

Angel malo. No he de huir.

Angel bueno. Si has de huir.

Angel malo. No he de huir, que mi obedien
 no es precisa à tu violencia.

Angel bueno. Si has de huir.

Angel malo. No he de huir.

Angel bueno. Si has de huir, pues tè lo or
 la que fue de Gracia llena.

Angel malo. No he de huir.

Angel bueno. Si has de huir.

Angel malo. No he de huir,
 que aunque es suma su ventura,
 solo es otra Criatura.

Angel bueno. Es verdad; (ò bestia impi
 Pero quièn como MARIA?

Area à duo.

Ang. malo. El nombre me affusta, me pasma

y sola su Imagen podràmè ahuyentar.
Angel bueno. Què mucho, si es sola, y sin exēplar,
 y de lo criado la càndida Flor.

Fin de la primera parte.

SEGUNDA PARTE

EL SEGUNDO DRAGMA MUSICO,

INTITULADO:

EL PUEBLO VENTUROSO.

HIMNO.

O Madre Virgen! haz que mi accento
 oygan los Orbes llenos de gozo,
 pues que tus glorias canto gustoso,
 fino, y atento.

Permite (ò Reyna!) que agradecido
 no cesse un punto en tus loores
 mi humilde pecho, à tus favores
 agradecido.

(Ch) vida mia! ò mi consuelo,
 mi bien, mi amor, y fiel Señora,

ren-

réndida el alma, finá te adora,
como à su Cielo.

La gloria sea, y la alabanza
à tres Personas en una Essencia;
cuya riqueza, poder, y ciencia
MARIA alcanza.

Recitado.

Pueblo. Venid, hijos, venid, y así alabamos
à esta Madre, à esta Reyna, à esta Señora
que este orizonte dora
con prodigios pasmosos, como vemos.
Venid, y cantaremos
en Himnos repetidos,
quan Grande la criò el Omnipotenz
aun antes de los siglos concebidos
en la Divina mente.
Venid, y juntamente
oiremos la dicha cariñosa
de ser sus ovejitas, y rebaño,
à quien dulce apacienta, y oficiosa
al bien nos guía, y nos aparta el mal
y por esse feliz Retrato hermoso,
nos llama España, el Pueblo venido.

Obsequio. Yo no te dexaré, fino, y atento

Gracia. Yo te acompañaré con gran contento

Regozijo. Pues yo, rezen, ò canten, ello es
que faltalles no puede el Regozijo.

Angel malo. O! pese à mi furor, pese à mi

que estorvar yo no pueda à mi enemiga,
esta gloria, este culto, esta alabanza,
por mas que mi fatiga

se estienda à quanto alcanza?

Pero aguarda (ò tu, Pueblo venturoso!)
que yo turbarè tu paz, y tu reposo.

Angel bueno. No serà facil que logres tu deseo,
pues le ampara la Madre de la Seo.

Angel malo. Calla, aparta, no nòbres, no me digas:
ò! como llamarè (dolor extraño!)

à essa mi fatal (ò dura suerte!)

causa de mi gran mal terrible, y fuerte!

Arca.

Mas què me acobarda?

No soy yo el Luzero,

que audaz, y guerrero

el Solio escalè, y à Dios me atrevi?

Pues rompa mi orgullo,

destroze el corage,

y vengue mi ultraje

el duro, y sañudo cruel frenesi.

Recitado.

buen. Bestia feroz, cerviz siempre indomable,

què pretendes? què dizes? no reparas

en essa gran Deidad tan respetable,

que assiste en essas Aras,

y es Reyna universal de lo criado,

y à su menor mandado

té ataré à la aldava de essa puèrta,
por tu desgracia abierta,
y abierta por la gracia, y al consuelo
deste dicho so suelo?
Pues enmudece, calla, y no profigas,
que perderás tu encono, y tus fatigas.

Arca.

Qual Pirata astuto, infiel,
que atrevido surca el Mar,
solicitas apresar
la barquilla pobre, y fiel:
Pero tu, Dragon cruel,
à este Pueblo, à tu pesar,
nunca le podràs dañar,
por amarle essa Raquel.

Recitado.

Pueblo. Mis ojos levante àzia esse monte
frondoso, y elevado,
y vi que descendia
de su claro orizonte
un auxilio apreciable, y estimado,
y que àzia mi venia,
porque essa Señora es quien le embi,
pues que velando està continuamente
sin dormir, ni aun tan solamente.

Gracia. Es cierto, y muy seguro,
que es tu defensa, y muro.

Obsequio. Y no permitirá que el Sol te a-

ni la Luna de noche te embarase.
Requijo. No ay duda que es constante essa Señora
al que fino la adora,
y que tiene poder, y gran destreza
para librar del mal de la tristeza.
Pueblo. Y pues tanto ya todos la devemos
cada dia, cada hora, y cada instante,
y en todo tiempo amante,
es justo en su alabanza no cesemos.
Allos. Pues empieza tu, ò Pueblo! y no parèmos

Coplas à 4.

1. Dios te Salve, Reyna, y Madre,
claro, y hermoso Luzero,
Madre de Misericordia,
y Reyna del Universo.

Vida, y dulzura te aclama
la Iglesia, y oy este Pueblo;
segura *Esperanza nuestra,*
felize, y amado Puerto.

Dios te salve: à ti llamamos
los desterrados hijuelos
pecadores, *hijos de Eva;*
à ti suspiramos, tiernos.

Señora, mira, y repara,
que nos hallamos *gimiendo,*
y *llorando, en este valle*
de lagrimas, desconsuelos.

Ea, pues, Abogada nuestra;

buel-

*vuelve à nosotros tu afecto;
y esos tus ojos Divinos,
misericordiosos deseo,*

*Gallarda Virgen hermosa;
y despues deste destierro
muestranos siempre à Jesus,
vuestro Hijo, y nuestro Dueño,*

*Fruto bendito, y amable,
de tu vientre, puro, y terço,
cândido mas que azucenas,
nardos, y jazmines bellos.*

*O clemente! O piadosa!
O dulce! Siempre à ti devo,
Virgen Maria, el amparo,
si me humillo con el ruego.*

*Ruega por nos, Santa Madre,
Madre de Dios, Uno, Eterno,
para que seamos dignos
oy de los prometimientos.*

*De nuestro Bien, y Señor
Jesus Christo, Hijo vuestro,
à quien sirvamos, Amen,
y alabemos por tu medio.*

Recitado.

*Angel malo. O què horror! O què Infierro!
Voyme à los calabozos del Averno
pues sufrir yà no puede mi coraje
tanta rabia, y furor, y tanto al-*

el bueno. O què gusto! O què Gloria!

aunque es oy transitoria;

*pero eterna serà, si no se dexa,
que à la de allà, aquesta yà semeja.*

Quero. Jerusalem, alaba à esta Señora.

Quero. A tu Dios, ò Sion! siempre engrandecè:

Quero. Pues tus Puertas mejora.

Quero. Pues por ti à sus Hijos favorece.

*Quero. Y en tus fines la paz bien asentada;
la saciarà la espiga bien colmada.*

Area à duo.

Quero. El blando rocío.

Quero. La lluvia apacible.

Quero. La cândida nieve.

Quero. Con gusto indecible.

Quero. O Pueblo dichoso! no te faltará.

*Quero. Seguro se arreve
mi afecto piadoso,
en fiel vaticinio
decirte animoso,*

ningun otro Pueblo tanto logrará.

Recitado.

*Quero. Si la humildad, Señora, facilita
del Cielo la audiencia,*

rendido yà mi amor la solícita

por vuestra gran clemencia,

pidiendo que mi ruego nunca en vano

le despida tu Hijo Soberano,

fu-

supliendo vos, ò Madré de la Seo!
lo que faltare al ruego, y al desco-

Regozijo. No faltará, no temas, no zozobras
pues eres conocido
por su Pueblo querido,
y quien tanto te ama, y te ha amado
no es facil se le olvide tu cuydado;
y es seguro, constante, y aun muy firme
te lo afirma, y lo jura el Regozijo.

Area à duo.

Pueblo. Pues viva la Reyna,
de la Seo Madre.

Regozijo. Por mas de que ladre
la Hydra infernal.

Los dos. Que reyne, y que viva
en los corazones,
que son oblaçiones
de amor filial.

FIN.